

Narrativas y experiencias de estudiantes universitarios durante la pandemia COVID-19

Dra. María del Rosario Landín-Miranda

Facultad de Pedagogía, Universidad Veracruzana, México

rlandin@uv.mx

Recepción: 11/12/2024

Aceptación: 05/02/2025

Publicación: 10/02/2025

Resumen

Ante la pandemia COVID-19 las instituciones educativas en México tuvieron que cerrar las aulas para atender las medidas de salud que en su momento estableció el Gobierno Federal. Este cierre de aulas ha tenido una serie de repercusiones económicas, educativas y sociales. Consideramos que este fenómeno requiere de mayor tiempo para deconstruir lo vivido, reflexionar la experiencia y la forma de ser-estar en el mundo. Desde este contexto, desarrollamos un estudio cualitativo que tiene como propósito: indagar, a través de la narrativa de los estudiantes universitarios, las experiencias vividas ante el confinamiento preventivo obligatorio por la pandemia COVID-19. El estudio se focaliza en los estudiantes de la Facultad de Pedagogía, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan de las generaciones 2018 y 2019 quienes vivieron su formación presencial y en línea. Se han considerado dos etapas, la primera de febrero 2022-mayo 2024 que abarcó el trabajo de campo, la segunda, mayo 2024- enero 2025 para la integración de la información. En este momento, presentamos los avances de la investigación respecto a: la metodología empleada basada en la narrativa de experiencias, el trabajo de campo, y algunos hallazgos respecto a las preguntas planteadas en el estudio: ¿cómo fue la experiencia vivida por los estudiantes para afrontar la pandemia?, ¿qué significados construyeron los jóvenes universitarios sobre el confinamiento obligatorio, la pandemia, la familia, la formación profesional, el aprendizaje en casa?, ¿qué tipo de emociones se despertaron al vivir el confinamiento en casa?, ¿cómo vivieron su formación profesional desde casa y desde la virtualidad?, entre otras. Creemos que la narrativa de las experiencias de los estudiantes devela aspectos interesantes que nos permiten repensar al currículum, la formación, las TIC, las formas de interactuar dentro y fuera de los espacios académicos, y, sobre todo a repensar el acto de educar.

Palabras clave: Metodología, estudiante universitario, pandemia, educación

Narratives and experiences of university students during the COVID-19 pandemic

Abstract

In the face of the COVID-19 pandemic, educational institutions in Mexico had to close classrooms to comply with the health measures established by the Federal Government. This closure of classrooms has had a series of economic, educational and social repercussions. We believe that this phenomenon requires more time to deconstruct what has been experienced, reflect on the experience and the way of being-existing in the world. From this context, we developed a qualitative study that aims to investigate, through the narrative of university students, the experiences lived in the face of mandatory preventive confinement due to the COVID-19 pandemic. The study focuses on students from the Faculty of Pedagogy, Universidad Veracruzana, Poza Rica-Tuxpan region, from the 2018 and 2019 generations who lived their training in person and online. Two stages have been considered, the first from February 2022-May 2024, which covered the field work, the second, May 2024-January 2025, for the integration of information. At this time, we present the progress of the research regarding: the methodology used based on the narrative of experiences, the field work, and some findings regarding the questions posed in the study: How was the experience lived by the students to face the pandemic? What meanings did young university students construct about mandatory confinement, the pandemic, family, vocational training, learning at home? What kind of emotions were awakened by living confinement at home? How did they live their vocational training from home and from virtuality?, among others. We believe that the narrative of the students' experiences reveals interesting aspects that allow us to rethink the curriculum, training, ICT, the ways of interacting inside and outside academic spaces, and, above all, to rethink the act of educating.

Keywords: Methodology, university student, pandemic, education

Introducción

Ante la pandemia originada por el virus SARS-CoV-2 llamada COVID-19, las instituciones educativas en México tuvieron que cerrar las aulas para atender las medidas de salud que en su momento estableció el Gobierno Federal. Este cierre de aulas generó una serie de repercusiones económicas, educativas y sociales que, a más de 5 años, son necesarias considerar para reorientar la forma de vivir, de relacionarse, de ser y estar en el mundo.

Como es sabido cada institución educativa implementó estrategias para hacer frente a dicha pandemia que, sin lugar a duda, generó una tensión y crisis curricular, ya que de la presencialidad y el espacio áulico se tuvo que migrar al espacio virtual y en línea, espacios que a la vez llevaron a la docencia a estar en otros espacios físicos diversos como lo fueron: hogares, tiendas, restaurantes, calles, entre otros más. Una situación nada fácil, pues implicó por los diversos actores educativos buscar estrategias para continuar los procesos de formación, en el caso de las instituciones educativas hacer adaptaciones curriculares, didácticas y administrativas de manera rápida y, en algunos casos, de manera abrupta. Sin lugar a duda como ya lo hemos vivido, afrontar la pandemia para continuar con los procesos escolares, ha puesto a prueba la capacidad de respuesta de las instituciones educativas, de los docentes, de los estudiantes y de las propias familias para poder apoyar el aprendizaje y la formación de los estudiantes. Y es en este grupo donde se focaliza esta investigación, pues se tiene la curiosidad de explorar y escudriñar las experiencias vividas por los estudiantes de la Facultad de Pedagogía, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan para afrontar la pandemia COVID-19.

En este sentido, en el presente escrito damos cuenta de los avances de una investigación que se realizó postpandemia deseando compartir los avances y algunos descubrimientos que permitan abonar a los campos de la pedagogía, el currículo, la educación, y la propia investigación educativa.

La investigación lleva por nombre: Experiencias vividas por estudiantes universitarios durante la pandemia COVID-19. Narrativas en contextos, que se realiza en la

Universidad Veracruzana, Región Poza Rica-Tuxpan; investigación con registro ante la Dirección General de Investigación, la cual tiene como propósito fundamental: indagar, a través de la narrativa de los estudiantes universitarios, las experiencias vividas ante el confinamiento preventivo obligatorio por la pandemia COVID-19.

El estudio se basa en un enfoque cualitativo, focalizado a los estudiantes de la Facultad de Pedagogía, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan de las generaciones 2018 y 2019 quienes vivieron su formación presencial y en línea. Se han considerado dos etapas, la primera de febrero 2022-mayo 2024 que abarcó el trabajo de campo, la segunda, mayo 2024- enero 2025 para la integración de la información. En este momento, presentamos los avances de la investigación respecto a: la metodología empleada basada en la narrativa de experiencias, el trabajo de campo, y algunos hallazgos respecto a las preguntas planteadas en el estudio: ¿cómo fue la experiencia vivida por los estudiantes para afrontar la pandemia?, ¿qué significados construyeron los jóvenes universitarios sobre el confinamiento obligatorio, la pandemia, la familia, la formación profesional, el aprendizaje en casa?, ¿qué tipo de emociones se despertaron al vivir el confinamiento en casa?, ¿cómo vivieron su formación profesional desde casa y desde la virtualidad?

Justificación

La pandemia COVID-19 generó en la humanidad una crisis que trastocó los diversos espacios de la vida, todos fuimos testigos del potente virus que se transmitía con rapidez a través del contacto humano, esto llevó a que se establecieran medidas de confinamiento, de distanciamiento social y sanitarias por parte del Gobierno Federal para salvaguardar la salud. La pandemia fue una experiencia vivida en tiempo y espacios diversos, cada sujeto, cada familia, cada comunidad tuvieron vivencias únicas, desde sus propios contextos y territorios, construyeron ideas y emociones propias. A cuatro años de este fenómeno, cada uno sabrá hasta dónde quedará en la memoria lo vivido, lo aprendido y por qué no decirlo, lo ignorado y olvidado.

Consideramos que ha faltado tiempo, tal vez mayor interés por quienes estamos en el campo de la educación para abrir el diálogo que permita deconstruir lo vivido, deconstruir la narrativa de la experiencia que nos lleve a flexionar e identificar las implicaciones que dicha

pandemia tuvo en la educación, en el currículum, en los procesos de formación, en nuestra forma de ser-estar en los espacios académicos, en nosotros mismos.

Ha faltado tiempo para conocer, para reflexionar y comprender cómo vivieron la pandemia los estudiantes, pues son ellos quienes más estuvieron en una situación que les llevó a buscar y tomar decisiones duras para poder continuar su formación profesional. Muchos estudiantes que estudian en la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana en la región Poza Rica-Tuxpan son foráneos, vienen de los municipios vecinos a la Ciudad de Poza Rica donde se encuentra la sede de dicha Facultad, por ello para fines de la presente investigación consideramos algunos estudiantes provenientes de los municipios de Coatzintla, Papantla, Gutiérrez Zamora, Tihuatlán, Tuxpan, Chicontepec, y la propia Ciudad de Poza Rica.

Con la pandemia, los estudiantes foráneos tuvieron que regresar a sus lugares de origen, por ello, la curiosidad de conocer el contexto de sus narrativas, los lugares desde donde se conectaban en línea, sus contextos familiares, la comunidad, el territorio. Son ellos quienes pueden dar cuenta de la actuación que tuvieron los docentes, la institución educativa y develar aspectos que deben ser atendidos para mejorar la operatividad del currículum.

Fundamentación teórica

Dar cuenta de lo vivido, de lo que pasa, de lo que nos pasa en tiempo y espacio es necesario para comprender la relación que establecemos con nosotros mismos y con nuestro mundo, narrar lo vivido es un ejercicio fundamental como sujetos sociales que nos lleva a entender la realidad tanto como construcción colectiva en y como proceso sociohistórico. (Rivas, 2014)

Concretamente, en el campo de la educación, la investigación narrativa en los últimos años ha permitido superar el enfoque positivo-racional donde el sujeto era un simple objeto en abstracto, para darle un papel protagónico, generando en el campo de la investigación un cambio epistemológico, pues de acuerdo con Suárez (2012): “del consenso ortodoxo se pasa a una perspectiva hermenéutica, en la cual el significado que elaboran y ponen a jugar los

actores sociales en sus discursos, acciones e interacciones se convierte en el foco central de la investigación”. (p. 80)

En este sentido, el presente estudio se asume un posicionamiento teórico-epistemológico desde la narrativa de la experiencia, que nos lleve a encontrar otra forma de conocer, otra forma de mirar la realidad y la interacción con los sujetos; es una estrategia que nos permite explorar e indagar la subjetividad del sujeto donde se encuentran ideas, imaginarios y pensamientos que, situados desde un territorio, cobran sentido y significado trascendentes.

La narrativa de la experiencia nos sitúa en una posición reflexiva para pensar la relación que establecemos con el mundo y encontrar nuestro lugar en él; la narrativa de la experiencia es un ejercicio fundamental que los seres humanos debemos de realizar, implica abrirnos a la sensibilidad, a la contemplación, a la percepción de nuestro ser en el mundo. Al respecto aludo a lo que acertadamente dice Mélich (2022):

La velocidad impide la experiencia del mundo. Lo que produce son vivencias que se suceden una tras otras sin tregua, sin reposo. Para aprender de nuevo a ver el mundo, para aprender a habitarlo, hay que salvarlo tanto de la negación del tiempo como de su extrema aceleración. Habitar el mundo es ser capaz de encontrar su ritmo, y sabemos – o deberíamos saber– que ese ritmo no es exclusivamente nuestro, que no es algo que podamos imponer a nuestro antojo. El ritmo del mundo es una experiencia corpórea. Uno no decide el ritmo, lo encuentra, lo siente en relación con el mundo. Ese ritmo, esa sinfonía de tiempos, es la duración, y la prisa es precisamente la negación del tiempo, la desaparición de la duración. (p. 161)

Por ello, a pesar de la dureza de la pandemia, debemos pensar qué tan benéfico fue que nos llevara a paralizar la velocidad con la que vivíamos nuestras vidas. Un “alto”, si, un “alto abrupto” para regresar la mirada a nuestros lugares de origen, a nuestras casas para volver a ver aquello que no se veía por la prisa de estar afuera: escuela, trabajo, reuniones, fiestas.

A cuatro años de la pandemia, debemos mirarla a la distancia y hacer un acto de recordar lo vivido, recordar la experiencia, hacer un ejercicio narrativo que nos lleve al pasaje de

la memoria para recordar aquellos sucesos que acontecieron en tiempo y espacio. Rememorar es para Paul Ricouer hacer memoria del olvido, pues, “La búsqueda del recuerdo muestra efectivamente una de las finalidades principales del acto de memoria: luchar contra el olvido, arrancar algunas migajas de recuerdo a la rapacidad del tiempo, a la “sepultura” en el olvido” (Ricouer, 2013, p. 50), y pone a la luz también el temor de haber olvidado, olvidar no sólo el pasado sino también lo que haremos en el mañana.

Este es el posicionamiento de la presente investigación, un estudio que ha implicado tiempo, diálogos, y una constante búsqueda de nuevas formas de conocer, de comprender, de mirar, pues la narrativa de la experiencia es una fuente valiosa de saberes que el sujeto construye en tiempo y espacios únicos, los cuales debe y puede compartirlos para mejorar nuestra visión como seres humanos.

Metodología

Enfoque metodológico

El presente estudio se basa en un enfoque cualitativo puesto que nos interesa indagar, deconstruir y comprender las experiencias vividas de los estudiantes de la Facultad de Pedagogía en la región Poza Rica-Tuxpan ante la pandemia COVID-19.

La investigación cualitativa de acuerdo con Flick (2004) toma como principio epistemológico la *Verstehen*, es decir, comprender el fenómeno o acontecimiento de un estudio desde una mirada in situ del sujeto y su contexto. De acuerdo con este autor, “lo que se ha de comprender es la visión de un sujeto o de sujetos diferentes, el curso de las situaciones sociales (conversaciones, discurso, procesos de trabajo) o las reglas culturales o sociales pertinentes a una situación”. (p. 41)

Consideramos que una investigación con enfoque cualitativo ha sido necesario para focalizar la atención profunda y concreta a los estudiantes universitarios, sus contextos, experiencias y narrativas que, como un tejido, nos llevan a conocer y comprender con mayor amplitud lo que vivieron, superando la visión homogeneizado sobre la pandemia: problemas económicos,

problemas de conexión a internet, no contar con equipos tecnológicos, énfasis en la educación en línea o la educación remota de emergencia, aspectos que no negamos formaron parte de lo vivido, sin embargo las experiencias vividas por los estudiantes fueron más complejas, con un entramado de aspectos que ameritan ser indagados, y la narrativa nos permite tener una visión más holista respecto a sus experiencias vividas, su forma de pensar y pensarse ante la pandemia, las emociones que se despertaron, la toma de decisiones para con su formación profesional, la manera de relacionarse con el mundo-tiempo, entre otros aspectos más. Si bien, la narrativa de la experiencia, tal como lo afirma Paul Ricoeur (2013) “nos lleva a situarnos en un mundo temporal, donde la narración permite describir los rasgos de la experiencia temporal”. (p. 39)

Por ello la narrativa de la experiencia además de ser temporal es sensorial, pues “nos permite percibir los rasgos de nuestro entorno que podemos experimentar a través de nuestros sentidos” (Eisner, 2001, p. 35), lo que nos lleva a reconocer la relación que establecemos con tanto con las cualidades de afuera como aquellas que se manifiestan en nosotros mismos. Esto quiere decir que en un ejercicio narrativo de la experiencia se juegan tanto aspectos objetivos como subjetivos.

La experiencia juega un papel fundamental en la realización de todo sujeto, y concretamente en el contexto de la pandemia, la cual ha trascendido todos los ámbitos de nuestra vida, se han generado una diversidad de experiencias que deben investigarse, por en ellas se encierran aspectos interesantes para comprender con mayor amplitud las implicaciones que tuvo, en nuestro caso, en la vida de los estudiantes universitarios. Por ello, es importante considerar lo que acertadamente dicen Contreras y Pérez (2010):

Situarse ante la educación como experiencia, significa centrarse en las cualidades de lo que se vive: acontecimientos que están situados en el tiempo, que se viven temporalmente, que están localizados en momentos, lugares, relaciones; lo que se vive, además, sucede siempre en un cuerpo sexuado; por todo lo cual, situarse desde la experiencia supone también la posición subjetiva: la forma en que es experimentado, sentido, vivido por alguien en particular; lo que hace que sea una

experiencia para alguien; lo que le mueve y le conmueve en esa vivencia, lo que le da que pensar o le remueve en su sentido de la cosas. (p. 23)

Esta forma de ver la experiencia nos permite reflexionar cómo la pandemia ha sido un fenómeno extraordinario que nos ha llevado a la sorpresa, al desconcierto, a despertar una serie de emociones para darnos cuenta de que es necesario repensar y replantear nuestra forma de vida, nuestra forma de relacionarnos con nosotros mismos, con los otros y con el mundo.

Método

Estos aspectos me permiten argumentar el uso del método narrativo el cual se ubica en el paradigma cualitativo, y que en los últimos años ha cobrado un gran auge en el campo educativo. Para Bolívar (2002), “la narrativa ha emergido como una potente herramienta, especialmente pertinente para entrar en el mundo de la identidad, de las gentes “sin voz”, de la cotidianidad, en los procesos de interrelación, identificación y reconstrucción personal y cultural”. (p. 2)

La narrativa lleva a reconocer que los sujetos son poseedores de interesantes saberes contruidos desde experiencias en tiempo y espacios, lo que de acuerdo con Landín (2021) “rompe con la extrema racionalidad epistemológica de la ciencia clásica, al reconocer que es el sujeto quien, desde su experiencia y relación con su mundo, puede ser constructor de un significativo conocimiento” (p. 83). La narrativa toma a la subjetividad como fuente de conocimiento que favorece a una epistemología diferente en la forma de construir conocimiento. Al respecto, Moriña (2017) sostiene que,

Con este tipo de investigación surge una crisis de los modos paradigmáticos establecidos de conocer, donde se plantea el papel del investigador o investigadora y la necesidad de incluir la subjetividad para comprender la realidad de las personas que narran sus historias. (p. 19)

Por ello, la narrativa tiene grandes aportes al campo de la educación, de acuerdo con Landín y Sánchez (2019):

La narrativa lleva al sujeto a descubrir su propia interioridad en un ejercicio de autorreflexión y autoobservación; favorece el refuerzo de la memoria, trayendo a colación el recuerdo en contextos situados y temporales. Es un ejercicio que va y viene para estimular nuestra propia capacidad de recordar las cosas, superando el pragmatismo y la inmediatez en nuestra forma de vivir, de ser y estar en tiempo y espacio. (p. 235)

El ejercicio narrativo es un entramado epistemológico de tres grandes aspectos: la experiencia, la memoria y el relato, que bien trabajados se entretajan para abrir estados de consciencia y reflexividad sobre lo vivido en espacio-tiempo, sobre lo corpóreo y la identidad del ser. Este tipo de ejercicio exige de un acompañamiento con el otro, a través de un proceso dialógico, social e intersubjetivo lo que favorece una mejor comprensión de la realidad educativa (Landín y Sánchez, 2019), permitiendo de esta manera hacer aportaciones interesantes al campo de la educación y la investigación educativa.

Si bien es cierto, nos enfrentamos a todo un desafío para llevar a cabo este tipo de investigación porque como lo afirman Hernández y Rifà (2011) “quiebra y cuestiona el dualismo subjetividad/objetividad que ha sido el norte y la referencia de lo que hasta fechas recientes se consideraba como investigación científica” (p.7). Sin embargo, este reto valdrá la pena porque la investigación narrativa en educación nos lleva a una nueva forma de construir y descubrir el conocimiento; nos enfrenta a nuevos aprendizajes y formas de investigación educativa.

Equipo de trabajo

Un estudio de esta naturaleza requirió integrar un equipo de trabajo que permitiera desarrollar cada una de las actividades contempladas. Fue así como se preparó a estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de semestres superiores, se les brindó lecturas sobre el posicionamiento teórico de la investigación, se explicó el objetivo de la misma y cada una de las actividades a realizar.

En la primera etapa que contempló el período de febrero 2022-mayo 2024, participaron 2 estudiantes quienes apoyaron en la construcción y validación del guion de la entrevista, establecer el contacto con los estudiantes participantes en el estudio, agendar las citas para las entrevistas y las visitas de campo; los estudiantes apoyaron en las realización y transcripción de las entrevistas, así como la búsqueda de documentos relacionados con la pandemia para realizar el estado del arte.

Para la segunda etapa mayo 2024-abril 2025 participaron 2 estudiantes y un egresado. En esta segunda etapa se realizó el análisis de documentos para la integración del estado del arte, se continuó con el trabajo de campo, la integración del informe de las entrevistas realizadas y la edición de fotografías.

Los sujetos de estudio

El estudio se focalizó a los estudiantes de la Facultad de Pedagogía, Universidad Veracruzana región Poza Rica-Tuxpan que ingresaron entre los años 2018 y 2019, estudiantes que viven en la Ciudad de Poza Rica y en los municipios vecinos: Papantla, Gutiérrez Zamora, Coatzintla, Tihuatlán, Tuxpan y Chicontepec. Cabe precisar que esta es una región, ubicada a la zona norte del estado de Veracruz, caracterizada por la presencia de dos grupos indígenas étnicos: totonaco y náhuatl.

Los estudiantes de estos años vivieron el cambio de la enseñanza presencial a la enseñanza en línea, lo que permitió explorar elementos interesantes de su experiencia en su formación durante la pandemia COVID-19. Se identificaron a estudiantes que fueran de los diferentes municipios, y se les invitó a participar en el estudio contando con 10 estudiantes interesados en participar en la investigación. Cabe precisar, que siendo congruentes con los postulados de los estudios cualitativos, no se consideró tener una gran cantidad de estudiantes, la técnica que se utilizó para identificarlos fue a través de la técnica bola de nieve (Moriña, 2017, Creswell, 2009) donde a través del equipo de investigación se identificaron aquellos estudiantes que podrían compartir sus valiosas experiencias sobre la pandemia COVID-19, pues lo que importa en los estudios narrativos es el conocimiento y comprensión de las experiencias vividas y no la cantidad de ellas.

Se realizó una tabla de registro donde se concentraron los datos principales como fueron: nombre, edad, teléfono de contacto, matrícula escolar, dirección de casa, integrantes de la familia, edades y oficios o profesiones de los miembros de la familia. Para cuidar el principio de confidencialidad en este momento no presentaremos estos datos.

Técnicas e instrumentos tecnológicos

La técnica utilizada ha sido la entrevista narrativa con el diseño de un guion que contempló 11 preguntas orientadas para explorar a profundidad la experiencia vivida en los jóvenes universitarios, así como un apartado llamado reflexiones generales integrado por 4 preguntas. Las entrevistas, en común acuerdo con los estudiantes, fueron grabadas para tener el registro fiel de las narrativas, y posteriormente ser transcritas para su análisis el cual está basado en la propuesta de Bolívar, Domingo y Fernández (2001), el análisis narrativo holístico del contenido se irá integrando el informe de investigación, considerando secciones de acuerdo con las temáticas que orientaron las preguntas y se irán integrando fotografías que enriquezcan el contexto de las narrativas. Cada una de las entrevistas duró entre media hora y una hora, las cuales fueron realizadas tanto en el cubículo de la investigadora responsable como en las aulas disponibles para cuidar la no filtración de ruidos y distracciones.

Para el registro de la información, se utilizaron recursos tecnológicos de apoyo como lo fueron: cámaras fotográficas y celulares que permitieron captar el relato fiel de las experiencias de los estudiantes, así como el registro de las imágenes de los contextos donde viven los estudiantes.

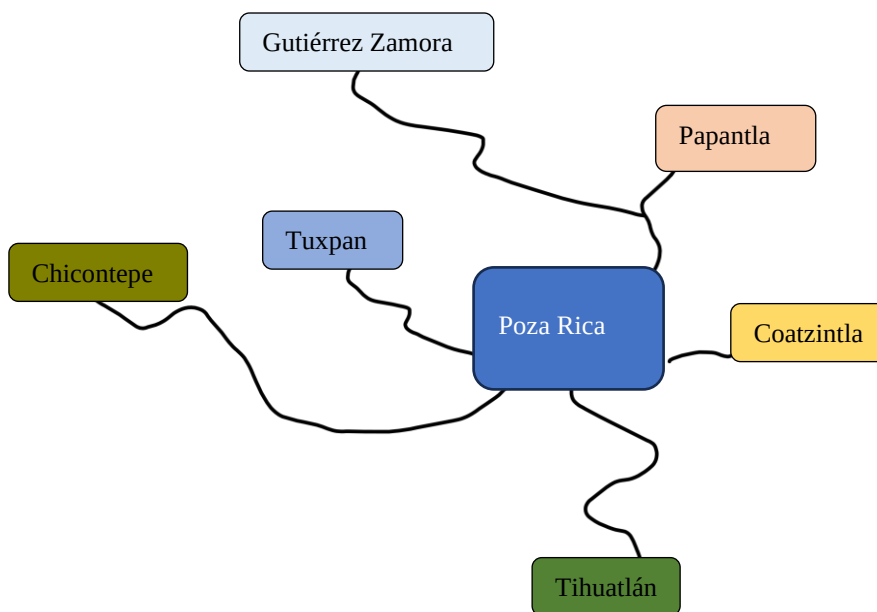
El trabajo de campo.

Para enriquecer y darles contexto a las entrevistas, se consideró el trabajo de campo que contempló en realizar observaciones directas a los contextos familiares y de la comunidad de origen, así como la toma de fotografías.

El trabajo de campo ha sido una actividad interesante para conocer los contextos reales de los estudiantes, conocer desde dónde tomaban sus clases y bajo qué condiciones. El trabajo de campo nos ha permitido trazar una ruta cartográfica (Ver figura 1) que nos ha llevado por los diferentes caminos para llegar a los territorios: el espacio, la extensión, el asentamiento de la comunidad, tipo de vegetación, la población. Territorios donde habitan los estudiantes y que han configurado su subjetividad y las vivencias de experiencias. Así también esta técnica nos permitió enriquecer la narrativa de los estudiantes con la toma de fotografías y el contacto con sus familiares.

Para poder iniciar el trabajo de campo se requirió el permiso del estudiante, se agendaron las visitas las cuales se realizaron a partir de diciembre de 2022 hasta agosto 2024, también en común acuerdo con el equipo de investigación y tomando en consideración las medidas sanitarias aún vigentes en nuestro contexto.

Figura 1. Ruta cartográfica de los municipios visitados, elaborada el 04 de noviembre de 2024



Nota: La Facultad de Pedagogía, de la Universidad Veracruzana se encuentra en la Ciudad de Poza Rica en la zona norte de Veracruz, alrededor de ella se ubican diversos municipios de donde son originarios los estudiantes que participaron en el presente estudio. Cabe aclarar que existen otros municipios los cuales para este momento no fueron considerados.

una herramienta que permitió enriquecer el estudio y dar cuenta de aquello que no tan fácilmente puede describirse sólo con palabras. Consideramos que la fotografía permite dar

fuerza a la voz, a la descripción, a las palabras que tratan de expresar la diversidad que hay en los contextos, en los territorios. De acuerdo con Moriña (2017),

el uso de métodos visuales como lo es la fotografía permite dar a la investigación dar más creatividad y facilitar la representación de colectivos y discursos que están silenciados, ... permite involucrar a grupos o individuos al compartir aspectos importantes de sus vidas y experiencias. (pp. 60-61)

El uso de la fotografía como herramienta de apoyo a la investigación nos lleva a captar aquellos espacios donde sucedió algo, en este caso, donde los estudiantes estuvieron tomando sus clases en línea, los lugares donde estuvieron confinados, es un apoyo para documentar la realidad que expresa un pasado, un presente.

Consideraciones éticas

En otros escritos he afirmado que “construir y dar forma a la narrativa es todo un arte. El interés, el ingenio, la perspicacia y la creatividad son elementos fundamentales para un investigador narrativo” (Landín y Sánchez, 2019, p. 237). Por ello, un estudio bajo este enfoque y metodología requiere cuidar aspectos éticos como lo son:

1. Principio de respeto a la autonomía personal. El consentimiento explícito del sujeto para formar parte de la investigación es fundamental; cuidar que el investigado no se sienta estafado o engañado con respecto a los objetivos establecidos y la información que ha proporcionado la cual debe validarla previo y posterior al análisis. Por ello, será necesario explicitar con cuidado los fines de la investigación para que se sienta parte fundamental de la misma.
2. Principio de confidencialidad. Es brindar al sujeto investigado garantía de anonimato y manejar la información que proporciona con fines sólo de investigación. Se trata cuidar el respeto a su privacidad en todos los momentos de la investigación.

3. Principio de justicia. Es imprescindible no juzgar las o sancionar las ideas, experiencias y formas de pensar de los sujetos de estudio. Es por ello que la escucha atenta libre de prejuicios debe de estar presente en todo momento de la investigación. (Fernández, 2012, p. 23)

Avances de la investigación

Algunos hallazgos.

Cabe precisar que aún nos encontramos integrando el informe final de la investigación, tratando de cuidar la estética de las narrativas y el contenido de estas, por ello, para fines del presente escrito, retomamos las principales preguntas guía de esta investigación para poder presentar algunos hallazgos, algunas reflexiones que, desde la narrativa de los estudiantes consideramos importantes compartir en este momento.

- ¿Cómo fue la experiencia vivida por los estudiantes para afrontar la pandemia?

Es una pregunta que de entrada llevó a los estudiantes a recordar su experiencia vivida durante los inicios de la pandemia. Todos recuerdan el momento cuando la Universidad Veracruzana dio el comunicado de llevar sus estudios en línea, primero con un tiempo de quince días, posteriormente después de las vacaciones de semana santa, y ese regreso se prolongó hasta dos años.

Para otros fue vivir momentos de confusión y sorpresa:

Pienso que al principio lo de la pandemia hubo mucha confusión porque había iniciado el semestre cuando dijeron, que había 2 semanas como de que íbamos a faltar y ya después regresábamos, entonces en ese lapso yo no tenía tanta comunicación con los docentes, si tenía alguna duda no sabía cómo resolverla, entonces para mí significó, salir de mi zona de confort (DH, entrevista, noviembre de 2022)

Me sorprendió que fueran recorriendo y recorriendo otra semana más, otra semana más, hasta que dijeron que íbamos a estar en confinamiento, obviamente hubo un enredo ahí, porque no se sabía nada en concreto, nos agarró, bueno a todos, especialmente a todos los estudiantes, incluyéndome a mí, por sorpresa, porque no

tenían planeado cómo hacer las clases en virtual y qué información dar, también no podíamos comunicarnos con los maestros que teníamos en el momento que empezó la pandemia. (JG, entrevista, noviembre de 2022)

Los estudiantes tuvieron que dejar los cuartos de renta para regresar a sus lugares de origen lo que implicó grandes dificultades para continuar con su formación, porque no contaban con internet, con un equipo de cómputo lo que le llevó a apoyarse de su celular, o conseguir con un familiar una computadora o el propio internet:

Cuando se viene la pandemia yo todavía estaba en la duda, de que me regreso a la casa o me quedo aquí, y pues como mi familia me habló, “es que no sabemos cómo vaya a estar, regrésate”, que me voy, pero al llegar al pueblo pues no tengo internet, no tengo señal y solamente contaba con el teléfono. (FA, entrevista, diciembre de 2023)

Pues al venir de una comunidad lejos de Poza Rica, estaba rentado un cuarto cerca de la facultad, el cual no dejé de rentar cuando estuvimos en pandemia, pues mis padres no quisieron que dejara de rentarlo porque era barato y obviamente a otros lugares que me fuera iba a estar un poquito más caro. Pero claro, existieron dificultades para poder llevar las clases en línea, ya que en mi casa pues no teníamos internet y aunque me iba a casa de mi hermano que vivía en el centro de Tuxpan, había momentos que se caía la red (JG, entrevista, noviembre de 2022)

- ¿Qué significados construyeron los jóvenes universitarios sobre el confinamiento obligatorio, la pandemia, la familia, la formación profesional, el aprendizaje en casa?

El confinamiento y la pandemia para algunos estudiantes tuvo diversos significados contruidos desde sus propios contextos, para algunos fue vivir una nueva etapa como estudiante, un tiempo para el aprendizaje:

La pandemia significó para mí entrar en una nueva etapa como estudiante y como persona. Significó muchos miedos, inseguridad y ganas de encerrar a toda mi familia. (HM, entrevista, noviembre de 2022)

Debo reconocer que por la pandemia fue que aprendí más de las nuevas tecnologías, pues no conocíamos lo que era Teams, no conocíamos qué era lo de Zoom,...la pandemia me permitió aprender mucho sobre las clases en línea y el uso de la tecnología,... eso sí puedo decir que ahora me gusta trabajar mucho la computadora, hacer videos,...aprendí a utilizar más herramientas que desconocía anteriormente de Word, PowerPoint, Excel no tanto, bueno Excel sí con mis materias de investigación ahí sí tuve que utilizar el Excel un poco más. (JG, entrevista, noviembre de 2022)

Para otros estudiantes significó desestabilizar su rutina:

Pues fue un cambio abrupto de la rutina diaria ya no era que me parara a las 5:00 a bañarme y a cambiarme nomás me arreglaba, la parte de mi dorso superior hacia arriba que salía en la cámara y ya tomaba mi clase, o sea fue un cambio abrupto en todos los sentidos de la integralidad... paulatinamente, se fue sintiendo desde mi perspectiva, como más diferente, más vacío, más carente de esos aspectos originales que uno desde pequeño vive, ... (JA, entrevista, octubre de 2023)

Para mí el confinamiento significó salirme de mi rutina, yo ya estaba acostumbrada a tener las clases de manera presencial, ya yo tenía pues mi rutina establecida y sobre todo fue un cambio, muy drástico en cuestión de que soy foránea, lo me llevaba a salir de mi casa para estar acá y venir a las clases. Yo tenía ya mi rutina bien establecida en Poza Rica y con mis horarios de clases, dejar esta rutina para insertarme en una nueva donde tenía que estar en mi casa, pero en las videollamadas, que requería estar en la computadora más bien, entonces para mí si fue un cambio. (DH, entrevista, octubre de 2022)

Por otro lado, la pandemia fue una oportunidad de reflexión y de cambio:

La pandemia fue para mí una oportunidad que me llevó a reflexionar sobre mi forma de ser en cuanto a mi interacción con los demás, me di cuenta de que era una persona

muy cerrada entonces, creo que eso quise que empezara a cambiar y he notado que poco a poco si he estado cambiando, esto me ha ayudado, tanto en lo personal como en lo académico. (ML, entrevista, noviembre de 2022)

Creo que la pandemia si generó cambios en muchas personas, claro, no en todas, porque lamentablemente hay mucha gente que aún es arrogante en ello y es difícil refutar sus ideas, porque están estigmatizados por un sistema de ideas que no emparejan con lo real, no han aterrizado a la vida real, pero sí hubo mucha gente que aprendió a valorarse a sí misma, aprendió a valorar a sus seres queridos, aprendió a valorar la vida, aprendió el Mundo, y cuando hablo de aprender a valorar el mundo, me refiero a pensar y reflexionar sobre el cuidado de las plantas, de los animales, de los ecosistemas, así también a evitar el tipo de acciones que originaron este virus. (JFG, entrevista, octubre de 2022)

También fue una oportunidad para unirse más con la familia y mejorar la convivencia:

Con la pandemia, al regresar nuevamente a mi hogar sirvió para reforzar los lazos familiares. Yo no estaba en mi casa, solamente iba los fines de semana y realmente cuando iba los fines de semana pues estaba en el trabajo, entonces, estar nuevamente en mi casa ya pude convivir más con mi familia, fue un tiempo agradable pues todos estábamos en la casa por lo mismo de la pandemia y sí pues fue agradable esa convivencia. Pasábamos, tiempo juntos hablábamos de lo que estaba sucediendo y como no estábamos tan cercanos también hablábamos de lo que nos había pasado, de nuestros sentimientos, de cómo nos sentíamos e incluso también veíamos películas, cocinábamos juntos o sea convivíamos más. (DH, entrevista, octubre de 2022)

No acostumbraba a comunicarme mucho con mi familia, no porque no me gustara, sino porque siempre estoy fuera de mi casa, antes de la pandemia pues yo siempre estaba fuera de mi casa, en el transcurso de la pandemia se me hizo algo difícil porque, pues no era para mí muy común estar encerrado, entonces este, sí tuve un poquito más de relación con mis papás al estar con ellos, que viendo películas en mis horas libres, que platicando con mi mamá en la hora de la comida, etcétera, ayudándole, entonces

yo creo que se fortaleció esa relación entre padres e hijo y pues fue algo bueno la verdad porque me ayudó en la comunicación con ellos. (CE, entrevista, noviembre de 2022)

Así como para poner atención a aspectos que desconocían de sus familias como formas de pensar y expresarse:

Regresar a mi casa, convivir más con mi familia, vivir una etapa, ¡vaya, no te conocía!, y no en un sentido negativo, sino de no saber cómo era la interacción entre la familia. Mi familia es un poco grande, entonces a veces llagaba a ver, por ejemplo, cuando había disgustos, cuando no, cuando podía convivir, hasta podía llegar a estudiar a la gente de cómo interactuábamos todos juntos. Convivir entre muchas personas se puede ver qué ideas tienen, y a veces no compartes las mismas ideas, entonces allí llega a ver varios conflictos, en mi casa lamentablemente hubo varios conflictos de ese tipo, de que no se ponían de acuerdo, que le molestaba a la otra persona sus actitudes, entonces si fue un momento de que si no hubiese pasado la pandemia no hubiéramos sabido qué le molestaba al otro, porque al fin y al cabo las situaciones suceden, las inconformidades tienen que salir a relucir en algún momento, y el momento fue pandemia. (FA, entrevista, diciembre de 2023)

Consideraron que durante el aprendizaje en casa existieron muchas distracciones que no favorecieron:

Al menos para mí fue algo un poco difícil porque al estar en tu casa te encuentras con más distracciones que las que tienes aquí en el aula, este entonces fue un poco más difícil un poco más tedioso a la hora de prestar atención, a la hora de ser más responsable también, pero pues yo creo que depende también del contexto en el que se encuentra la persona. (CE, entrevista, noviembre de 2022)

En el comedor tomaba mis clases con mi hermana comiendo, mi papá también, luego pues hablando entre ellos y yo con cara de “ay no hablen por favor, quiero prestar

atención”, o escuchando la tele, aunque si tuve de mi familia apoyo porque si bajaban el volumen, pero comoquiera me hablaban, o pasaba el del fierro viejo o cosas así, o los perros ladraban cuando quería dar mi participación, y luego en mi casa hay tres talleres mecánicos, ¡uff, estoy enredado de talleres!, el taller del lado izquierdo, el otro a dos casas del lado derecho y otro al frente, luego parece que se ponían a batallas de música, ponían su bocinas con volumen y yo “ay dios, por favor, no”. (JC, entrevista, octubre2022)

- ¿Qué tipo de emociones se despertaron al vivir el confinamiento en casa?

Los estudiantes experimentaron diversas emociones, miedos, temores, porque veían el tiempo incierto sobre lo que iba a pasar con la pandemia, el número de contagios y el confinamiento obligatorio:

Al principio era cómo de miedo esto de la pandemia, enfermarme, tener alguna pérdida o salir a la calle, ir a la escuela, ciertas actividades que antes eran para mí normales pues se volvieron, de cierta manera un temor. Al principio era un temor pequeño, pero fue aumentando el número de casos, número de situaciones cercanas. Había ciertas personas que yo conocía y que para mí eran parte de mi círculo que fueron como desapareciendo, en este caso porque fallecieron por el COVID. Experimenté un cúmulo de emociones como tristeza por las personas que había perdido, miedo, mucho, mucho miedo, también estaba con ciertos momentos de ansiedad tenía ciertos ataques de ansiedad y en las noches no podía dormir por los mismos problemas, de alguna manera sí tuve ciertos momentos felices porque hubo ciertas situaciones que me ayudaron a mantener como esta esperanza o distracción,

por ejemplo, nació una prima y en muchas ocasiones esos momentos felices fueron por ella, porque me gustaba estar con ella, cuidarla y verla cómo iba creciendo a pesar de que afuera había un mundo de problemas. (ML, entrevista, noviembre de 2022)

Aunado a ello, vivir el encierro generó ansiedad:

Fue muy difícil, porque vino la ansiedad, vinieron muchas cosas que nos afectaron. Emocionalmente, sí me afectó mucho, el encierro, a todos nos afectó el encierro, pero esto me llevó a descubrir que padezco epilepsia, yo creo que el mismo estrés desencadenó lo que ya estaba ahí y no había salido. (TP, entrevista, noviembre de 2022)

Vivieron con claridad la incertidumbre, por lo que iba a pasar, hasta cuándo iba a durar la pandemia y pues no fue fácil poder equilibrar la parte familiar y la escolar:

Pues al inicio sentía mucha, pues no sé cómo definir esa palabra, un buen sentimiento de no saber exactamente qué iba a venir, qué iba a pasar, alguien podía enfermar, alguien no podía enfermar ¡incertidumbre! qué iba a pasar, qué iba a suceder hasta cuándo iba a durar a medida que iba pasando el tiempo, equilibrar la parte familiar y también la parte del estudio, fue un poco de miedo porque igual la duración del COVID pues no se sabía hasta cuándo iba a terminar. (FA, entrevista, diciembre de 2023)

Por otro lado, también experimentaron una preocupación por la cuestión económica, porque estar en casa implicaba un mayor gasto en comida, en luz, internet y otros servicios, aunado a ello, tenía que seguir pagando los cuartos de renta, lo implicaba más gastos:

Llevar la situación escolar desde mi casa fue muy dura, el estar sentado (la pocas ocasiones) y estar en clase mientras trabajaba era un total caos, el trabajar para poder comer, sin beca era totalmente cansado, hubo ocasiones donde estaba a punto de

abandonar la escuela, por las pocas oportunidades que había de estudiar, actualmente se recuerda al estudiante que siempre estaba en el Oxxo trabajando mientras daba su exposición. (DG, entrevista, agosto 2024)

En el aspecto económico tenía que seguir pagando las rentas y, entonces hubo un desbalance, pues al seguir pagando la renta también tenía que pagar la luz y todos los servicios y no estaba ocupando ese espacio, aparte el trabajo, porque yo trabajaba en una tienda los fines de semana allá en mi comunidad, entonces viene la pandemia, me quedo sin trabajo, y sin generar ingresos y tener que pagar todo lo relacionado con mi vida foránea fue para mi un desbalance, aparte lo de la escuela ajustar horarios en mi casa, pero pude otra vez ajustar mis horarios para poder sacar adelante pues todas las clases y todas las actividades solicitadas, todo esto para mí fue algo muy impactante. (DH, entrevista, octubre de 2022)

Algunos estudiantes fueron anidando emociones por el confinamiento haciendo que la carga de trabajo académico generara estrés, más aún al no tener la interacción con los iguales:

Al principio del confinamiento tal vez no sentía un cambio de emociones, pero ya se estaban instaurando tal vez poco a poco ahí, a veces me sentía como que me daba igual,... conforme pasó el tiempo, me fui sintiendo un poco más desesperado eso sí, tuve ese periodo de mucho estrés entre las clases también porque en esos periodos llevé 9 materias en el semestre, no ayudó mucho, había un continuo estrés y al no poder interaccionar con compañeros, con amigos, pues que redujeran esos eventos estresantes o esos estimuladores del estrés. (JC, entrevista, octubre 2022)

- ¿Cómo vivieron su formación profesional desde casa y desde la virtualidad?

Definitivamente los estudiantes se dieron cuenta que no tenían un espacio físico expreso para estudiar, así que tuvieron que adaptar su cuarto, la cocina o el comedor para poder estar en sus clases. Tuvieron que buscar la manera resignificar y acondicionar los espacios de sus casas para poder llevar las clases en línea:

Como no tenía un espacio en particular para mi estudio, el comedor se volvió mi escritorio, o sea no tenía como tal una oficina, así como tal vez algunos llegaron a tener en sus casas, en el comedor mi hermana estaba comiendo en frente de mí y en las clases, porque el modem está en la sala y aunque llegaba al cuarto no siempre daba bien la señal, así que tenía que ir para allá. (JC, entrevista, octubre2022)

Mis clases en línea primero me encerraba en mí recámara, nadie pasaba, mi esposo decía “tu mamá está en clase, nadie pasa”. Ya después empecé a salir, me sentaba yo en el comedor, los niños ya habían entendido que mamá tenía clases y nadie la molestaba, pero había ocasiones que la chiquita se asomaba de repente, pero no había problema porque los maestros entendían que estábamos en casa, y pues obviamente la niña quería asomarse, el hola o cositas así, pero en realidad no hice como un tipo oficina o algo así para decir aquí me voy a sentar, no. (TP, entrevista, noviembre de 2022)

Además, para los estudiantes llevar las clases en línea desde casa no fue nada fácil:

Estudiar en casa estaba muy romantizado, de que: “puedes estudiar en tu casa, puedes ver tele, estar sentado adentro”, pero mi situación no era esa, para empezar no tenía internet, en ese tiempo no había internet, no había señal telefónica, el internet sí había pero solamente lo tenían las personas que tenían un poco más de dinero o incluso que podían pagar una mensualidad, digamos la mensualidad no es cara pero pues la instalación sí, entonces si de momento pues no tienes 1500 o 1000 pesos pues es un poco complicado de juntar, entonces ahí en el pueblo no había internet, sólo había pero era por fichas, éstas solo abarcaban por zona, de mi casa a esa zona pues eran como 200 metros pero el espacio no era como puedo poner una silla o llevar una mesa porque realmente estaba una piedra, estaba un árbol, estaba la sombrita por lo menos, pero sí estaba en una posición así como que me acomodo, ya me cansé de la espalda, era incómodo; en tiempos de lluvia pues no se podía estar ahí debajo del árbol, aparte porque uno se está mojando pues no se podía; en tiempo de calor pues nos iba bien porque pues sentía muy rico el aire fresco, pero ya de ahí pues no eran como que las condiciones. (FA, entrevista, diciembre, 2023)

En mí caso, me costó trabajo al principio adaptarme a los medios, yo la verdad, no tenía una laptop y se me dificultaba hacer los trabajos, pero pues teníamos que adaptarnos a esa nueva modalidad. Desde mi celular empecé a hacer todos los trabajos que nos pedían los maestros, había algunas veces que sí me frustraba por el exceso de acciones que había que hacer y que no me daba abasto, aunado a los problemas del internet, la señal, la luz, más que nada también porque como yo soy de una comunidad, pero al final de cuentas me adapté, porque pues saqué los semestres, los pasé bien, sólo fue cuestión de un poco un poco de ganas. El hecho de que no tengamos una laptop o que a veces no hubiera luz o Internet, pues no me detuvo, al contrario, hacía lo que tenía que hacer, por ejemplo, para tener el internet iba a casa de otra persona, también renté una computadora, a pesar de ello saqué todo adelante. (JFG, entrevista, octubre de 2022)

Cuentan los estudiantes que varios profesores no cambiaron su forma de enseñar, hablaban mucho y no se daban cuenta que su discurso cansaba y aburría. El manejo de contenido digital estuvo ausente lo que evidenció que los profesores no tenían las habilidades necesarias para llevar los cursos en línea:

No sé cómo conceptualizarlo, como que sentí, no sé, si tanto docentes como los alumnos o nada más los docentes retomaron otra vez sus prácticas que hacían en la presencialidad, claro que, adaptándolas a la virtualidad, puede ser que tal vez ellos se hubieran acoplado más a la tecnología, al principio fue algo nuevo para ellos también, había muchos docentes ya un poco grandes de edad que probablemente se le dificultó un poco más el manejo de los recursos tecnológicos. (JC, entrevista, octubre2022)

El desempeño de los profesores llevó a que los estudiantes no tuvieran la cámara prendida:

Estar detrás de cámara y no participar, no tener la presencia en clase, no era correcto, pero igual no me motivaba, no había algo que me motivara prender la cámara, sé que no era correcto y era como desatenderme porque para mí apagar la cámara era desatenderme de lo que estaba sucediendo, utilizaba el celular a veces que me sentía

irritado por lo que estaba sucediendo, pues prefería acostarme y perderme un poquito lo que sucedía. (HM, entrevista, noviembre de 2022)

Por otro lado, los estudiantes necesitaban el apoyo del docente y que dejara clara las instrucciones sobre las actividades a realizar:

Ahora en las instrucciones, había instrucciones que, si estando en clases a veces no nos quedaba claro, estando de pandemia y luego en línea menos, el docente no era claro en dar las instrucciones y aunque si se podía preguntar, pero a veces necesitábamos tener la cercanía con el maestro y decirle: “¿sabe qué, es que aquí justamente aquí no le entiendo”, “aquí se me dificulta”, “¿o qué opina de acá?” Entonces realmente necesitábamos esa cercanía del docente. (FA, entrevista, diciembre 2023)

Mi experiencia en un aula virtual fue muy rara porque estaba acostumbrada a estar en el salón frente al docente y estar en la pantalla y ver a únicamente al maestro, bueno ni se veían los compañeros por la cámara apagada, pero tener al docente en otro espacio y no tenerlo de frente para poder aclarar las dudas en ese momento o por la conexión del internet que a veces fallaba sí fue muy sorprendente para mí. (DH, entrevista, octubre de 2022)

Otro aspecto que comentaron fue la forma de usar la plataforma institucional llamada Eminus, al igual que las clases en línea, en varios casos, los profesores subían demasiadas actividades las cuales nunca supieron cómo fueron evaluadas.

Creo que, si estábamos sujetos mucho al porcentaje o estamos sujetos mucho el porcentaje de Eminus porque ese porcentaje como que define, por ejemplo, el 100% equivalía a un 10 en calificación, si tenía 89 ya era un 9. Había varios docentes que con eso, con el 100% de actividades que marcaba Eminus ya daba el resultado de la calificación, a pasar de que haya estado en todas las actividades, todas las videollamadas, haya participado, sí, se configuraba o se limitaba al porcentaje de Eminus, la calificación no era congruente. Me sucedió varias veces. Yo tuve varios

nueves, creo que los nueve en mis materias fueron porque el resultado de Eminus arrojó un 9. (HM, entrevista, noviembre de 2022)

De una u otra manera esto llegó a afectarme en mi desempeño al principio de las clases en línea, porque, no digo que todos, uno que otro que nada más te daban la actividad, y así te la dejaban en Eminus y de hecho a veces ni redactaban bien la orden que se debía de hacer en Eminus y preguntarle en WhatsApp tardaba en contestar o cosas así, luego se molestaban, probablemente el docente debió haber tenido una situación de fuerza mayor que pues lo orilló a tomar ciertas conductas o presentar ciertas acciones pues así no era el docente, no tanto, esto fue como un obstáculo. (JC, entrevista, octubre 2022)

Conclusiones

Hemos abordado de manera sintética aspectos que se han identificado en la narrativa de los estudiantes. Continuamos con la fase de análisis lo que nos llevará a develar aspectos interesantes que ayuden a mejorar las prácticas académicas; aspectos que están allí, en la memoria de los estudiantes, una memoria que se configura a través del espacio-tiempo, y donde se encuentran imágenes, recuerdos, emociones, saberes y vicisitudes, que permiten encontrarle sentido a lo vivido, en palabras de Cabrera y Pinto (2020): “invocamos a la memoria para existir, para tejer juntos una memoria nuestra, para visibilizar nuestro pasar por el mundo, nuestro camino; para narrar el conflicto, para cartografiar nuevos territorios donde se funden cuerpo y memoria”. (p.18)

En este sentido, es necesario hacer el ejercicio de rememorar el cual puede hacerse de manera individual y en colectivo, pues es un recorrido de lo que ha sucedido a través del tiempo, recordando y organizando cada suceso, una búsqueda que se hace a través del tiempo, para hacer consciente el tiempo vivido (Landín, 2021). Por ello, desde el presente estudio reconocemos que la narrativa de las experiencias vividas por los estudiantes son valiosas para llegar a comprender la relación educación-sociedad, educación-escuela, educación-curriculum. Es así como podemos afirmar que, el currículum formal sufrió una crisis que llevó a explicitar la necesidad de revisar y resignificar sus elementos tanto en la manera de

atender los aspectos de formación profesional, como proponer innovadoras ofertas educativas que integren las TIC cuidando el sentido formativo para establecer otras formas de interactuar dentro y fuera de los espacios académicos, y, sobre todo ayuden a repensar el acto de educar, pues de acuerdo con Díaz y Barrón (2022), la pandemia además haber sido una crisis, también

representa una oportunidad para comenzar a pensar desde otras perspectivas epistemológicas y teóricas a la institución escolar, la formación de los docentes y estudiantes, los currículos, las prácticas de los docentes en diferentes modalidades y en contextos educativos vulnerables en los que se carece acceso a internet o a tecnologías digitales. (p.15)

Por último, con el presente estudio queremos hacer una aportación al campo de la investigación educativa, mostrando una forma diferente de hacer investigación, donde el reconocimiento de la experiencia y la narrativa del otro son valiosas fuentes de saberes y aprendizajes que permiten enriquecer el campo de la educación.

Referencias

- Bolívar, Domingo y Fernández. (2001). *La investigación biográfica-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. La Muralla.
- Bolívar, A. (2002). «¿De nobis ipsis silemus?»: Epistemología de la investigación biográfica-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1).
<https://redie.uabc.mx/redie/article/view/49/91>
- Cabrera, D. y Pinto, L. (2020). Presentación. Reexistencias: Lugares de la memoria. En Cabrera, D. y Pinto, L. (Coords.), *Reexistencias: lugares de la memoria* (pp. 17-24). Balam.
- Contreras, J. y Pérez, N. (2010). La experiencia y la investigación educativa. En J. Contreras y N. Pérez (Comps.), *Investigar la experiencia educativa* (pp. 21-86). Morata.
- Creswell, J. (2009). *RESEARCH DESIGN. Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. SAGE.
- Díaz, F. y Barrón, C. (2023). El currículo en la educación superior mexicana en el contexto de la postpandemia. *El cardo*, núm. 19, 1-19.

- <http://portal.amelica.org/ameli/journal/567/5674121009/>
- Eisner, E. (1998). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Paidós.
- Fernández, M. (2012). Aportes de la aproximación biográfico-narrativa al desarrollo de la formación y la investigación sobre formación docente. *Revista de Educación*, 4, 11-36. Mar del Plata, Argentina: Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación educativa*. Morata.
- Gazca, Otero y Culebro (2021). La percepción de estudiantes universitarios ante la COVID-19: el caso de la Universidad Veracruzana. En López, R., Hernández, D. y Ortega, J. (Coords.), *Educación y contingencia sanitaria por COVID-19* (pp. 60-76). Universidad Veracruzana-Biblioteca Digital de Humanidades.
- Hernández, F. y Rifà (Coords.) (2011). *Investigación biográfica y cambio social*. Octaedro.
- Landín, M. (2021). La investigación y la documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Aspectos teórico-epistemológicos. En Cabrera, H. (Coord.), *NARRATIVA BIOGRÁFICA y formación de investigadores educativos* (pp. 81-105). BUAP, Del Lirio.
- Landín M. y Sánchez S. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la Investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227-242.
<https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>
- López, C. (2019). Ética en la investigación educativa: crisis, complejidad y desafío formativo. En Arzola F. D. (Coord.), *Procesos formativos en la investigación educativa. Diálogos, reflexiones, convergencias y divergencias* (pp. 223-235). Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.
- López, Hernández y Lemus (2021): Jóvenes universitarios y actividades escolares durante la contingencia sanitaria por la covid-19. En López, R., Hernández, D. y Ortega, J. (Coords.), *Educación y contingencia sanitaria por COVID-19* (pp. 77-93). Universidad Veracruzana-Biblioteca Digital de Humanidades.
- Mélich, J. (2022). *La fragilidad del mundo. Ensayo sobre un tiempo precario*. TusQUETS.

- Moriña, A. (2017). *INVESTIGAR CON HISTORIAS DE VIDA. Metodología biográfico-narrativa*. Narcea.
- Portillo, S., Castellanos, L., Reynoso, O., y Gavotto, O. (2020). Enseñanza remota de emergencia
Ante la pandemia Covid-19 en Educación Media Superior y Educación Superior.
Propósitos y Representaciones, 8 (SPE3), e589, 1-17
Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.589>
- Ricoeur, P. (2013). *La memoria, la historia, el olvido*. Siglo XXI.
- Rivas, I. (2014). La investigación biográfica y narrativa. El sujeto en el centro. En Martí, M. y Gill, J. (eds.), *Aprendizaje permanente: competencias para una formación crítica: aprender a lo largo de la vida* (pp. 81-91). Edictcions del Crec-Diputació.
- Suárez, D. (2012). Docentes, narrativas e investigación educativa. La documentación narrativa de
las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares. En Sverdlick (comp.), *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción* (pp. 71-110). Noveduc.